

**CANTO DEL DESPERTAR SÚBITO**  
**(Shodoka)**  
**Yoka Daishi**

Querido amigo, ¿no ves que este hombre iluminado  
ha cesado de estudiar y está inactivo?  
No intenta apartar las ilusiones  
ni encontrar la verdad.

La naturaleza real de nuestra ignorancia  
es la naturaleza de Buda;  
nuestro cuerpo vacío e ilusorio  
es el cuerpo de Buda.

Si comprendemos el cuerpo de Buda,  
no hay nada más.  
Manantial original,  
nuestra propia naturaleza  
es el puro y verdadero Buda.

Las nubes flotantes  
de los cinco agregados van y vienen  
en el cielo,  
la espuma de los tres peces  
aparece y desaparece sobre el océano.

Si comprendemos la realidad,  
ya no existe nada más para nosotros,  
ni el hombre, ni la ley.  
Instantáneamente el peor karma,  
el karma del infierno,  
es destruido.

Si yo os engaño con palabras falsas,  
que el castigo de la lengua arrancada  
caiga eternamente sobre mí.

Si realizáis súbitamente,  
en el instante, el Zen del Buda,  
las seis virtudes  
y las diez mil prácticas  
se realizan  
plenamente en vuestro cuerpo.

No existe falta ni felicidad,

ni pérdida, ni ganancia.  
En la paz de la consumación absoluta  
no debemos buscar nada.

Desde el origen ,nunca se ha limpiado  
el polvo acumulado en el espejo;  
pero hoy día,  
es absolutamente necesario ver el brillo.

¿Quién es no-pensado?  
¿Quién es no-nacido?  
Si el no nacido existe realmente,  
él no puede volver a nacer.

Pregunta a una marioneta  
si adquirir méritos  
para encontrar al Buda,  
es eficaz.

Abandona los cuatro elementos  
y no intentes aferrar más nada.  
En la paz de la consumación absoluta,  
bebe y come según tus deseos.  
Todos los fenómenos son impermanentes,  
todo es vacío.  
Este es justamente  
el gran y completo despertar del Buda.

Una doctrina precisa  
y de la más alta dimensión,  
es el símbolo del verdadero monje.  
Si una persona no está de acuerdo,  
la doctrina se revelará por sí misma.

Porque la marca del Buda  
es cortar las raíces directamente,  
no se puede a la vez  
amontonar las hojas  
y buscar las ramas.

Las gentes ignoran  
la Joya Preciosa.  
Pero cada uno posee,  
profundamente escondida,  
este tesoro del Tathagata  
en la conciencia Alaya.

La acción misteriosa  
de los seis órganos es vacía  
y no lo es al mismo tiempo.  
El halo luminoso de una perla  
pertenece al mundo de los fenómenos

y no pertenece al mismo tiempo.

Purificando nuestras cinco clases de visiones  
se podrán adquirir los cinco poderes.

Sólo por la práctica  
se puede comprender esto.  
¡Imaginarlo es difícil!

No es difícil  
ver la forma en el espejo.  
Pero no existe ningún medio de capturar  
la luna en la corriente del agua.

Vamos siempre solos,  
marchamos siempre solos.  
Sobre el camino del Nirvana  
sólo van juntos  
aquellos que se han realizado.

La melodía de su vida es clásica,  
su espíritu es puro y su modo de andar  
posee una nobleza natural.  
Sus mejillas están hundidas, sus pómulos son fuertes,  
nadie le presta atención.

El hijo de Sakya  
es conocido por ser pobre.  
En realidad, su apariencia es pobre,  
pero su espíritu no conoce la pobreza.  
Es pobre, por eso está  
habitualmente vestido de harapos.  
Pero posee la Vía y guarda  
este tesoro inestimable en el fondo de su espíritu.  
Y este tesoro inestimable,  
aún cuando se haga uso de él,  
no se agota jamás. Por eso,  
puede hacer que todos se beneficien de él,  
en cada ocasión,  
sin ninguna reserva, eternamente.

Los tres cuerpos y las cuatro sabidurías  
se realizan plenamente en su cuerpo.  
Las ocho comprensiones del despertar  
y los seis poderes sobrenaturales  
están impresos en el fondo de su espíritu.

El hombre superior tiene la comprensión total  
de una sola vez.

El hombre medio o inferior,  
aunque entiende muchas cosas,  
cree en pocas  
y carece de la verdad profunda.

Despójate por ti mismo  
de los andrajos que ocultan este tesoro.  
De cara a los otros,  
no te vanaglories de tu devoción.

Acepta las críticas y resígnate  
a las calumnias de los demás.  
Todos acaban por fatigarse  
al querer prender fuego al cielo con una antorcha.  
Cuando los escuchas,  
es como si bebieras un dulce néctar.  
Este se diluye instantáneamente  
y entra en el misterio.  
Si comprendes que las palabras  
malvadas se vuelven meritorias,  
entonces ellas serán para ti  
un maestro de la Vía.  
Si, por las críticas, no te despiertas  
por encima de la noción de amigo o de enemigo,  
¿cómo podrás realizar  
los poderes ilimitados  
de la compasión  
y de la perseverancia?

Si comprendes perfectamente el origen,  
el principio,  
podrás enseñarlo perfectamente.  
Zazen y sabiduría  
estarán en completa fusión  
sin residir solamente sobre el vacío.  
Dos monjes habían infringido  
el precepto de castidad  
y habían cometido un crimen.  
Las palabras de Hari  
les hizo aceptar sus remordimientos.  
Pero el gran Yuma,  
instantáneamente, hizo desaparecer sus dudas,  
tan rápido  
como el sol funde la nieve y el hielo.

No soy sólo yo quien tiene  
ahora la comprensión.  
Los Budas innombrables  
como los granos de arena del Ganges  
son todos de la misma esencia.  
La doctrina del no-temor  
es como el rugido del león  
que destroza el cerebro  
de los cien animales que lo oyen.  
El elefante, a pesar de su poder,  
pierde su dignidad.

Sólo el dragón del cielo  
escucha esta voz con satisfacción.

He atravesado océanos y lagos,  
he pasado por montañas y riberas,  
he visitado a los Maestros,  
he buscado las Vías, he practicado zazen.  
Y desde que he encontrado el camino del monte Sokei,  
sé que nacimiento y muerte  
no son diferentes.

Andar es también el Zen,  
sentarse es también el Zen.  
Que se le hable o que se esté silencioso,  
que se mueva o que se le deje inmóvil,  
el cuerpo permanece siempre en paz.  
Incluso si se encuentra frente a una espada,  
el espíritu permanece tranquilo.  
Incluso si se encuentra frente al veneno,  
el espíritu permanece imperturbable.

Mi Maestro ha encontrado  
al buda Nento  
y hace mucho tiempo,  
se convirtió en Nin Niku Sen.

Debemos vivir muchas veces  
y muchas veces morir.  
Vida y muerte se suceden  
sin interrupción en la eternidad.

A partir de la realización inmediata  
del no-nacimiento,  
no hay más necesidad de recrearse  
o de atormentarse  
por los honores o la desgracia.

Retirarse a las montañas profundas,  
vivir en una pequeña ermita,  
sentado bajo un gran pino,  
tranquilo y sereno;  
practicar zazen, apacible y feliz,  
en la morada del monje ermitaño,  
vida simple y serena,  
verdadera belleza.

Si os despertáis  
y comprendéis,  
no hay más necesidad  
de hacer vanos esfuerzos:  
nada pertenece a la impermanencia.

El don practicado con un fin  
puede dar la suerte  
de renacer en el cielo,  
pero es como disparar  
una flecha hacia el cielo.

Cuando la fuerza de la fecha se ha agotado,  
vuelve a caer al suelo,  
y puede ser el origen de karma adverso  
en el futuro.

Esto es completamente diferente a estar  
bajo la puerta de Mujiso,  
por la cual se entra instantáneamente  
en la dimensión del Buda.

Solamente comprender la raíz original,  
no preocuparse por las ramas,  
es como captar  
el reflejo de la luna  
en una joya pura.

Yo conozco ahora  
este tesoro de verdadera libertad,  
inagotable no sólo para mí mismo,  
sino también para los otros.  
La luna brilla sobre el agua del río,  
el viento sopla en los pinos:  
fresca y pura sombra de una larga noche.  
¿Cuál es la causa?

El tesoro de los preceptos  
de la naturaleza del Buda  
está impreso en el fondo de nuestro espíritu.  
La niebla y el granizo,  
la lluvia y la bruma  
son el kesa que sueña nuestro cuerpo.

El cuenco del monje para llamar al dragón  
y el bastón para ahuyentar al tigre.  
Los anillos de metal en la punta del bastón  
retiñen claramente.  
Cuenco y bastón no deben ser  
considerados bajo su simple forma material.  
Ellos significan  
seguir íntimamente la huella del Buda  
y simbolizan su precioso bastón.

No buscar la verdad,  
no cortar las ilusiones.  
Ya que yo comprendo claramente  
que estos dos elementos

son vacíos, informes.

La no forma no es ni vacía ni no-vacía;  
es la verdadera forma del Buda.

El espejo del espíritu es puro  
y nada puede llegar a oscurecerlo;  
por su pureza y claridad,  
refleja a todo el universo.

El reflejo de los millares de fenómenos  
se manifiesta en este espejo;  
esta joya perfecta  
no tiene ni exterior ni interior.

La verdadera libertad del vacío  
supera la relación de causa y efecto;  
todo está entonces en perfecta confusión y desorden  
y produce una catástrofe abominable.

Abandonar las existencias,  
para no guardar más que la vacuidad,  
es también una grave enfermedad:  
como arrojarse al fuego  
para evitar caer en el agua.

Querer abandonar las ilusiones  
para no guardar más que la verdad,  
es discriminación, artificio e imitación.  
Cuando un hombre no sigue más que la práctica,  
ignorando esto,  
es como aquel que adopta a un ladrón  
para hacerlo su hijo.

Desperdiciamos el tesoro del Dharma  
y perdemos sus méritos.

La causa es esta conciencia de lo mental.  
La escuela Zen disuelve también lo mental.  
Entrar en el despertar del no-nacimiento  
inmediatamente,  
tal es el poder de la verdadera sabiduría.

El hombre verdadero toma la espada de la sabiduría.  
Punta afilada de la sabiduría,  
llama tan poderosa como el diamante.

Esta espada es capaz de destruir  
la raíz de todos los pensamientos  
y concepciones erróneas,  
y puede igualmente  
golpear por sorpresa a todos los demonios.

La enseñanza del Buda  
es como la voz del trueno,  
la ley que ruge  
o el redoble del tambor.

Esta enseñanza esparce una nube de compasión  
y reparte un néctar dulce como la miel.  
Las huellas del dragón y del elefante  
se extienden por todos los sitios, sin límite,  
de manera que todos los hombres,  
incluso aquellos que tienen un despertar dogmático  
o adquirido por el conocimiento de los libros,  
pueden encontrar  
el supremo despertar por esta enseñanza.

Sobre los glaciares del Himalaya  
no crece más que una hierba,  
pura y sin mezcla.  
Ella da, exclusivamente,  
la esencia del gusto.  
Y este gusto yo lo conservo siempre.

Una sola naturaleza  
contiene todas las naturalezas;  
una sola existencia  
incluye totalmente todas las existencias.  
Una sola luna  
se refleja en todas las aguas;  
todos los reflejos  
de la luna en el agua  
provienen de una sola luna.

El cuerpo espiritual  
de todos los Budas  
entra en mi naturaleza.  
Mi naturaleza se armoniza  
con el espíritu del Buda.  
Una sabiduría incluye perfectamente  
todas las sabidurías.  
En esto no hay ni forma, ni conciencia,  
ni acción del Karma.

En un solo instante  
ochenta mil puertas son creadas;  
en un solo instante,  
el tiempo eterno es consumado.

Las medidas no son medidas.  
¿Cómo estar en armonía  
con nuestra naturaleza verdadera?  
No criticar, no alabar.  
Nuestro cuerpo es como el cielo  
sin límites.

Si no dejas el lugar en el que estás,  
permanecerás tranquilo.  
Si buscas conocer,



te darás cuenta  
de que no puedes ni comprender,  
ni adquirir, ni rechazar.  
Lo que no puedes obtener,  
inconscientemente lo obtendrás.  
Cuando estás silencioso, hablas;  
cuando hablas, estás silencioso.  
Cuando la gran puerta del don  
está abierta, no existen más obstáculos.

Si alguien me pregunta  
a qué religión pertenezco,  
respondo:  
al poder de la Gran Compasión.

¿Qué es el bien, qué es el mal?  
Los hombres no pueden saberlo.  
¿Quién va en el buen sentido  
y quién a contracorriente?  
Ni siquiera el cielo puede determinarlo.

Durante largo tiempo, en otro tiempo,  
he practicado y estudiado.  
No son palabras en el viento  
ni mentiras.  
Aquí, levanto la bandera de la ley  
y establezco la verdadera religión.  
La verdadera y santa línea del Buda  
se continúa  
a través del monje del monte Sokei.

Mahakasyapa, el primero,  
transmitió la lámpara, la antorcha;  
después la historia  
cuenta veintiocho generaciones  
bajo el cielo de la India.  
Por la ruta de los océanos,  
el Zen ha llegado a esta tierra.  
Bodhidharma fue su fundador.  
Seis generaciones ilustres le sucedieron  
y transmitieron la toga.  
De hoy en adelante, en las generaciones futuras,  
numerosos serán  
los que recibirán la Vía del Zen.

La verdad del Zen  
no tiene necesidad de ser defendida.  
Del mismo modo que el origen de las ilusiones,  
él también, es vacuidad.  
Pero cuando los dos puntos de vista  
de existencia o no-existencia  
son abandonados,

la no vacuidad se convierte en vacío

Las veinte puertas del vacío  
no tienen existencia.  
La naturaleza única de los Budas  
es originalmente idéntica  
para todas las existencias.

El espíritu es la raíz,  
el Dharma es el polvo.  
Los dos son como  
los reflejos en el espejo.  
Cuando se ha limpiado el polvo,  
la luz, entonces, resplandece.  
Espíritu y Dharma han desaparecido completamente:  
nuestra naturaleza, entonces, es auténtica.  
¡Ay! Esta época está marcada  
por la degeneración del Dharma.  
Los hombres son poco felices;  
es difícil dirigirlos,  
están muy lejos de la sabiduría,  
de la santidad  
y se hunden en falsas concepciones.  
Los demonios son poderosos,  
el Dharma es débil  
y el odio dañino se extiende por todos los sitios.  
Ellos tienen la posibilidad de escuchar  
la enseñanza de la puerta  
de la verdadera doctrina del Buda,  
pero desgraciadamente la rechazan,  
la rompen en mil pedazos  
como una tela  
y no pueden volver a hallar la forma original.

La acción proviene del espíritu,  
los males provienen del cuerpo;  
por eso no debéis sentir  
ningún resentimiento hacia los demás.

Si no quieres acarrear  
un karma ilimitado,  
no critiques la enseñanza  
del Dharma del Buda.

En el bosque de sándalo  
no crece ningún otro árbol.  
Sólo los leones viven en ese bosque  
profundo, denso, silencioso.  
Y por todos los sitios, en este bosque tranquilo,  
los leones se recrean libremente.  
Todos los animales de la tierra y  
todos los pájaros del cielo han huido lejos;

sólo los cachorros marchan  
siguiendo al león.  
Con escasos tres años,  
ya son capaces de rugir.  
E incluso si los chacales quisieran imitar  
a estos leones, reyes del Dharma,  
no podrían evitar  
que los cien mil demonios abrieran sus bocas  
libremente.

La enseñanza verdadera no puede ser comprendida  
por el entendimiento humano.  
Pero si tenéis dudas,  
si no comprendéis,  
aún os es posible  
discutir conmigo.  
Esta no es una opinión  
producto de mi dogmatismo.  
Sólo es el temor  
de que nuestra práctica no degenera  
hacia los dos extremos  
de la negación o de la afirmación.

Lo negativo no es negativo.  
Lo positivo no es positivo  
Si nos equivocamos a este respecto,  
aunque sólo sea por un cabello,  
nos alejamos mil lis.  
Cuando es sí, la misma hija del Dragón  
puede súbitamente convertirse en Buda.  
Cuando es no,  
el mismo monje Zensho  
puede, durante su vida, caer en el infierno.

Por mi parte, desde mis años juveniles,  
he acumulado conocimientos,  
he estudiado los textos y sus comentarios,  
así como los sutras.  
He reflexionado sobre los nombres y las formas,  
pero no he conocido el reposo  
en estos estudios;  
ya que esto es seguramente tan vano como querer  
entrar en el océano  
para allí contar los granos de arena.  
El Buda me lo reprocha, muy justamente,  
ya que, a fin de cuentas, ¿qué utilidad  
puede aportarte el tesoro de los demás?

Ahora veo bien que  
hasta hoy en día, monje errante,  
he practicado en vano  
y durante largos años

he errado por falsas vías.  
Al estar mi naturaleza poco luminosa  
me he equivocado y no he comprendido.  
Debido a esto no he podido acceder  
a la verdadera enseñanza del Buda.

El Hinayana está enteramente volcado  
hacia la Vía  
pero le falta el amor universal.  
La inteligencia y el saber carecen  
de sabiduría profunda.

Son estúpidos y pueriles  
los que crean una falsa realidad  
en su puño vacío  
o en el extremo de su dedo.

No obtienen nada tomando por la luna  
el dedo que la señala.  
Mezclan y confunden voluntariamente  
el mundo objetivo y subjetivo.  
El hombre que abarca todos los aspectos  
es Buda.  
Entonces, puede verdaderamente ser designado  
con el nombre de Avalokitesvara.

Cuando se ha realizado la iluminación,  
el karma original deviene vacío.  
De lo contrario debemos pagar nuestras deudas.

Tenemos hambre  
e incluso delante de una mesa real  
no comemos.  
Estamos enfermos e incluso  
si encontramos al rey de los médicos,  
y no seguimos sus remedios,  
¿cómo podremos ser curados?

En el mundo de los deseos,  
podemos practicar el Zen  
por el poder de la sabiduría.  
Cuando el loto nace en el fuego  
jamás puede ser destruido.  
Yuse transgredió  
uno de los más importantes preceptos,  
pero enseguida obtuvo el despertar  
del no-nacimiento,  
al instante se convirtió en buda  
y ahora él existe.

La enseñanza,  
parecida al rugido del león,

carece de miedo.  
¡Qué lástima  
de esos espíritus estúpidos y confusos!

Ellos comprenden que violar los preceptos  
es un impedimento para la iluminación,  
pero no pueden descubrir  
el secreto de la esencia de la enseñanza  
del Buda.

El poder misterioso de la iluminación  
tiene efectos maravillosos tan innombrables  
como los granos de arena del Ganges.  
¿Por qué no tomarse la molestia de hacerle  
las cuatro ofrendas?  
Diez mil piezas de oro al lado de esto  
no valen nada.

Incluso si tuviéramos que reducir  
nuestros huesos a polvo  
o cortar nuestro cuerpo en pedazos,  
no sería aún suficiente  
para agradecerse.  
Una sola palabra justa  
está por encima de diez mil millares de palabras.

El es el rey del Dharma, es el más alto.  
Todos los Budas tan numerosos  
como los granos de arena del Ganges  
lo testimonian.

Ahora yo sé que esta Joya  
y todos aquellos que la recibieron,  
con confianza pueden ser reyes del Dharma.  
No hay nada que encontrar  
en el mundo del despertar;  
no hay ni hombre, ni siquiera Buda.  
Los cosmos innombrables por ellos mismos  
son como burbujas en el océano.  
Todos los sabios y venerables  
son como relámpagos en el cielo.

Incluso si un gran círculo de metal  
se pone a girar sobre mi cabeza,  
la claridad perfecta permanece siempre.  
Incluso si el sol se vuelve frío  
o si la luna se recalienta,  
a pesar de los demonios numerosos,  
la verdadera doctrina permanece indestructible.  
El carro del elefante  
avanza lentamente sobre el camino;  
¿cómo podrá la mantis religiosa  
impedir el paso de sus ruedas?

El gran elefante no juega  
en el sendero de los conejitos.  
El gran despertar  
está por encima de los pequeños honores.  
No juzgues la inmensidad del cielo azul  
mirándolo a través de una paja.

Si no tienes aún la comprensión,  
yo te confirmaré ahora,  
más profundamente.